

II. PATRIMONIO ARTÍSTICO

HALLAZGO DE YESERÍAS ISLÁMICAS EN CELLA (TERUEL): NOTICIA PRELIMINAR

JULIÁN M. ORTEGA ORTEGA *
CAROLINA VILLARGORDO ROS **
BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA ***

Introducción ¹

El propósito de este artículo no es otro que presentar un rápido avance de los restos de yeserías aparecidos recientemente en el castillo de Cella, el antiguo *hisn as-Sahla*², una de las fortificaciones de mayor importancia dentro del espacio político de los Banu Razín³. Como veremos, estos restos necesariamente deben ser relacionados con la existencia de algún edificio de características netamente aúlicas localizado en el entorno de la fortificación.

Las excavaciones

Con motivo de las futuras obras de remodelación de la Plaza del Castillo, el Museo Provincial de Teruel, consciente del notable interés histórico de este espacio, en la actualidad perfectamente integrado en la trama urbana de la localidad, propuso al Ayuntamiento de Cella la realización de una serie de actuaciones arqueológicas destinadas a valorar la importancia de los restos que allí pudieran aparecer.

Las excavaciones se desarrollaron entre mediados de enero y finales de marzo de 1999, y consistieron en la realización de tres catas en el sector central y septentrional de la antigua fortificación, además de la excavación, prácticamente total del subsuelo del interior de las Escuelas

* Miembro del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Facultad de Humanidades de Teruel. Investiga sobre historia y arte andalusí.

** Miembro del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Facultad de Humanidades de Teruel.

*** Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval occidental e islámico.

¹ Los autores de este trabajo desean expresar públicamente su agradecimiento tanto al equipo de restauración del Museo Provincial de Teruel como a J. Vicente y B. Ezquerro, directores de la excavación.

² Sobre esta identificación, cfr. UBIETO ARTETA, A., *El Cantar de Mío Cid y algunos problemas históricos*. Zaragoza, 1973, p. 105; y GARGALLO MOYA, A., *El concejo de Teruel en la Edad Media, 1177-1327*. Tomo I. *La formación del territorio*. Teruel, 1996, pp. 82 y 83.

³ Cfr. BOSCH VILÁ, J., *Albarracín musulmán. Historia de Albarracín y su sierra*. Tomo II, Teruel, 1959.

Viejas, sitas en el centro de la Plaza del Castillo. Dichas catas permitieron constatar la utilización de este lugar como espacio de habitación al menos desde mediados del siglo I a. C., tal como testimonia la vivienda excavada en la roca madre aparecida en la «Cata C», justo bajo lo que posteriormente fue la línea de muralla de la fortificación medieval.

Tras el abandono de las viviendas en un momento que podemos situar entre mediados del siglo II d. C. y principios de la siguiente centuria, no volvemos a detectar testimonios de ocupación hasta el siglo IV H./X, cuando todo el espacio central del castillo fue horadado por una serie de silos y cubetas de distinta capacidad excavados en el conglomerado sobre el que se asienta el castillo («pizorra» según la denominación local). De este momento conservamos la mención escrita más antigua al *hisn as-Sahla*, procedente del *Muqtabis* V de Ibn Hayyan, quien hace referencia al paso por sus inmediaciones del califa 'Abd al-Rahman III an-Nasir en el año 935⁴. Estos silos, similares a los que han aparecido en otros puntos de la localidad en anteriores actuaciones arqueológicas⁵, permanecieron en uso hasta el primer cuarto del siglo VI H./XII, cuando el rey Alfonso I de Aragón y Pamplona conquistó la plaza y comenzó en el año 1127 a edificar en este lugar una *civitas*⁶, momento al cual parecen corresponder la mayor parte de los materiales cerámicos que rellenan los silos, tanto en las catas D y E, como en las realizadas en el interior de las Escuelas («Cata A» y «Cata B»), incluyendo algunos interesantes fragmentos de reflejo dorado o reflejo metálico.

Dejando a un lado algunos restos cerámicos bajomedievales procedentes de la «Cata E» no vuelven a detectarse señales de actividad hasta el siglo XIX, cuando en el castillo se instala una fragua, justo en el solar situado inmediatamente al Este de las Escuelas. Diversas infraestructuras realizadas para el desarrollo de esta actividad, además de gran cantidad de escorias y cerámicas han sido localizadas en los niveles superficiales de todas las catas ya mencionadas.

Posteriormente, parte de este espacio fue destinado a la construcción de las Escuelas Viejas de la localidad. Los estucos fueron hallados precisamente bajo un nivel de relleno de la «Cata B» destinado a elevar y preservar de humedades el suelo del edificio escolar. El nivel está formado por la simple acumulación de los estucos, junto a gran

⁴Cfr. ZANÓN, J., Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X, *Al-Qantara*, VII (1986), pp. 31-35.

⁵Cfr. MARTÍN, J., Excavación arqueológica de Urgencia realizada en la plaza del ayuntamiento de Cella (Teruel). *Kalathos*, 9-10 (1989-1990), pp. 215-235; y MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. y ALCÓN, R., Materiales romanos hallados en Los Bajos del Ayuntamiento de Cella (Teruel). En *Homenaje a Purificación Atrián*. Teruel, 1996, pp. 141-165.

⁶Cfr. UBIETO ARTETA, A., *Historia de Aragón. La formación territorial*. Zaragoza, 1981, p. 179.

cantidad de algezones, tejas, huesos, piedras, cantos y material cerámico revuelto, desde fragmentos de *terra sigillata hispanica* a cerámica de Teruel del siglo XIX.

Las yeserías

El conjunto de fragmentos de yeserías recuperados se acerca a los 150 kg, una cifra bastante reducida al parecer relacionada con algún proceso de selección del material que había de pasar a formar parte del mencionado relleno. De este conjunto de yeserías tan sólo una mínima parte han conservado restos de pintura. Las pésimas condiciones de conservación en las que se hallaron los estucos, debido fundamentalmente al alto grado de humedad del nivel de relleno, han resultado fatales para su preservación.

Podemos distinguir fundamentalmente tres tipos de hallazgos:

— Paneles lisos: se trata de un conjunto de pequeños fragmentos con restos de pintura roja y negra que dejan en reserva el blanco del fondo. Los motivos decorativos son difíciles de identificar, aunque merece la pena destacar algunos fragmentos con decoración epigráfica y motivos vegetales.

Este grupo de yeserías es el más interesante y el que nos proporciona algunos elementos formales de los que se puede deducir una cronología aproximada para el momento de su ejecución. Los dos fragmentos de decoración pictórica que se publican por primera vez en este noticia preliminar pertenecen a un friso epigráfico. Los elementos ornamentales de mayor interés se encuentran en la yesería que lleva por número de inventario general el 17.709-3 (Fig. 1). En esta pieza junto a la parte superior de una letra alta se ve un motivo vegetal dispuesto sobre una letra baja, de la cual no quedan restos. Este motivo cuenta con base y parte superior. La base es casi idéntica a la de una de las yeserías encontrada en la alcazaba de Balaguer (Lérida)⁷. Esta pieza a la que nos referimos contiene dos elementos vegetales iguales, cada uno de los cuales posee un anillo con perforación central colocado en el frente del vástago, al pie de dos palmetas digitadas y sin arillos que actúan como base. En Cella parece que el arillo es liso o que hubo en él una cruz griega en vez de un punto negro central. La parte superior de este motivo es muy parecida a la de al-

⁷ Cfr. EWERT, Chr., con contribuciones de DUDA, D. y KIRCHER, G., *Islamische Funde in Balaguer und die Aljafería in Zaragoza*. Berlín, 1971, trad. esp. *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*. Madrid, 1979, motivo BAL/01/69/cara 2/arriba, p. 95, p. de dibujos 33 y p. de láms. 13.

gunas de las pilastras pintadas de la galería superior del oratorio de la Aljafería, concretamente la que separa el lado sur del suroeste⁸, con la única diferencia de que la de Cella tiene cinco segmentaciones mientras que las de Zaragoza tienen siete.

Hay otro elemento común entre el friso pictórico de Cella, que comentamos, y el epigráfico que decora las molduras de los arcos de la galería alta del oratorio de la Aljafería, que es que aparecen en el fondo pequeños círculos con puntos negros en el centro. Estos puntos recuerdan un poco los existentes en la cerámica de Rayy o Raghes (Irak), de la que se imitaron algunos platos en el panel norte del ángulo noroeste del oratorio⁹. Las letras y los motivos vegetales tienen el color blanco del fondo de la yesería delimitado con una línea roja, que además marca sus segmentaciones, mientras que el fondo del friso es de color negro. Parece que en el extremo superior de la inscripción hay una sucesión de círculos blancos con un punto central negro, un tipo de margen que es muy habitual en las pinturas del oratorio de la Aljafería.

En la yesería que lleva por número de inventario general el 17.709-2 (Fig. 2) se ven los astiles de dos letras altas, quizás un *'alif* y una *lam* junto a una letra baja. Este fragmento pictórico demuestra que el canon de las letras era bastante reducido en relación con las inscripciones talladas en yeso de la mezquita del palacio de la Aljafería, de lo que no se puede sacar ninguna conclusión cronológica, puesto que en las inscripciones pintadas del oratorio de este mismo edificio taifal, debido a que el artista tuvo que adaptarse a los límites de una moldura muy estrecha, el canon de las letras altas es muy pequeño, sin que ello indique que fueran realizadas en un momento más antiguo que el de las del resto de las pinturas de la mezquita zaragozana. Parece que entre las letras de las inscripciones de Cella hay algunos elementos vegetales de color blanco con una línea de delimitación roja que más que formar un verdadero fondo como sucede en el cúfido florido complementa las partes que dejan vacías las letras, tal como sucede en Zaragoza.

Del breve análisis que hemos hecho de estas dos yeserías se desprende que su cronología es similar a la de las pinturas de la galería

⁸Cfr. EWERT, G. y Chr., *Die Malereien in der Moschee der Aljafería in Zaragoza*. Maguncia, 1999, motivo EPF 2-3 en lám. 8.

⁹Sobre esta cuestión, cfr. ÁLVARO ZAMORA, M.^ª I., Consideraciones acerca de la presencia cerámica en la Aljafería de Zaragoza y su empleo como decoración en la arquitectura hispano-musulmana de los siglos XI y XII. Con un apéndice de LASA GRACIA, C., Inscripciones del panel pictórico de la galería superior del oratorio de la Aljafería. *Artigrama*, 6-7 (1989-1990), pp. 145-172.

alta del oratorio de la Aljafería de Zaragoza, que deben corresponder al último cuarto del siglo XI, como se demuestra por el hecho de que aparece en dichas pinturas el tema de dos motivos iguales e independientes formados por dos gotas de base y una hoja con un nervio central de parte superior entrecruzados entre sí, que no aparece nunca en las yeserías del palacio taifal, pero que por contra sí que se encuentra en los restos almorávides procedentes de Sisawa, que hoy se conservan en el Museo Arqueológico de Rabat (ambos lugares en Marruecos)¹⁰. La Dra. Gisela Kircher pensaba que las inscripciones de la Aljafería, que presentan unos rellenos un tanto «decadentes» podían fecharse en época más tardía que las yeserías de Balaguer, o sea a finales del siglo XI o comienzos del siglo XII¹¹.

Aunque algunos elementos ornamentales de Cella presentan soluciones decorativas no documentadas en la Aljafería de Zaragoza ni en Balaguer, como la ornamentación del ápice del rasgo alto de la yesería que lleva por número de inventario general el 17.709-3 (Fig. 1) o la solución, en esta misma pieza, de lo que parece una cruz dentro de un anillo al pie de las palmetas que forman la base, estas yeserías encontradas en la provincia de Teruel son muy similares a las de la Aljafería y pertenecen a su mismo círculo artístico.

— Cornisas y molduras: destacan también algunas molduras simples, de cuarto de caña, decoradas bien con dos finas líneas negras sobre fondo rojo, bien con un sogueado en negro sobre el mismo fondo rojo.

— Gallones: de notable interés es también el conjunto de fragmentos pertenecientes al menos a cuatro círculos agallonados de ocho gallones cada uno, similares a los que decoran el arco del *mihrab* y algunos arcos entrecruzados de la Aljafería. Están decoradas con punteados y finas líneas negras sobre fondo rojo.

Estas yeserías se encuentran en la actualidad depositadas en el Museo Provincial de Teruel.

Conclusiones

A pesar de las lamentables condiciones de conservación en las que han sido localizados, los fragmentos de yeserías andalusíes del

¹⁰Sobre esta cuestión compárese EWERT. *Die Malereien in der Moschee der Aljaferia in Zaragoza*. *Op. cit.*, motivo 2.2.5 en lám. 6 con CABAÑERO SUBIZA, B., Nuevos datos sobre la evolución de la decoración vegetal de la época de taifas a la almorávide a la luz de un capitel mudéjar del monasterio de Rueda (Zaragoza). *Artigrama*, 8-9 (1991-1992), pp. 281-288.

¹¹Cfr. DUDA, D., Estudios epigráficos sobre fragmentos de yeserías de Balaguer. En EWERT, *Hallazgos islámicos en Balaguer...*, *op. cit.*, p. 286.

castillo de Cella hacen pensar en la existencia de algún edificio destinado a albergar un rico complejo decorativo, sin que por el momento sea posible concretar la funcionalidad de esta construcción. Es necesario recordar que la llamada *Crónica Anónima de los Reyes de Taifas* es expresa al indicar que Abu Marwan 'Abd al-Malik b. Huda'yl b. Jalaf b. Lubb b. Razin, segundo emir de *Santamariyya*, murió en el año 1103 precisamente en el *hisn as-Sahla*¹². Cronología esta del último cuarto del siglo XI y primeros años del siglo XII que coincide con las características formales de las yeserías aparecidas en Cella.

En cualquier caso, queda para el necesario estudio posterior el intento de realizar no sólo una aproximación al complejo decorativo y al edificio que lo albergó, sino igualmente la debida contextualización de este edificio en el entorno de la fortificación. El análisis de este último aspecto debe tener como fin el estudio de la función social de las fortificaciones andalusíes en el Sistema Ibérico antes de la ocupación aragonesa en el siglo XII.

Bibliografía

- AGUIRRE LAHUERTA, A., *El ángel de los Silaos. Precedida de notas históricas del pueblo de Cella y biografía de sus hijos más ilustres*. Guerri (Valencia), 1952.
- BOSCH VILÁ, J., *Albarracín musulmán. Historia de Albarracín y su sierra*. Tomo II, Teruel, 1959.
- CABAÑERO SUBIZA, B. y LASA GRACIA, C., *Cultura islámica. Crónica del Aragón antiguo. De la Prehistoria a la Alta Edad Media (1987-1993)*. *Caesaraugusta*, 72/II (1997), pp. 377-482.
- GARGALLO MOYA, A., *El concejo de Teruel en la Edad Media, 1177-1327*. Tomo I. *La formación del territorio*. Teruel, 1996.
- MAÍLLO, F., *Crónica anónima de los reyes de taifas*. Madrid, 1991.
- MARTÍN, J., Excavación arqueológica de Urgencia realizada en la plaza del ayuntamiento de Cella (Teruel). *Kalathos*, 9-10 (1989-1990), pp. 215-235.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. y ALCÓN, R., Materiales romanos hallados en Los Bajos del Ayuntamiento de Cella (Teruel). En *Homenaje a Purificación Atrián*. Teruel, 1996, pp. 141-165.
- TOMÁS LAGUÍA, C., *Introducción a la Historia de Cella*. Teruel, 1967.
- UBIETO ARTETA, A., *El Cantar de Mio Cid y algunos problemas históricos*. Zaragoza, 1973.
- UBIETO ARTETA, A., *Historia de Aragón. La formación territorial*. Zaragoza, 1981.
- ZANÓN, J., Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X, *Al-Qantara*, VII (1986), pp. 31-35.

¹²Cfr. MAÍLLO, F. *Crónica anónima de los reyes de taifas*. Madrid, 1991, p. 61.

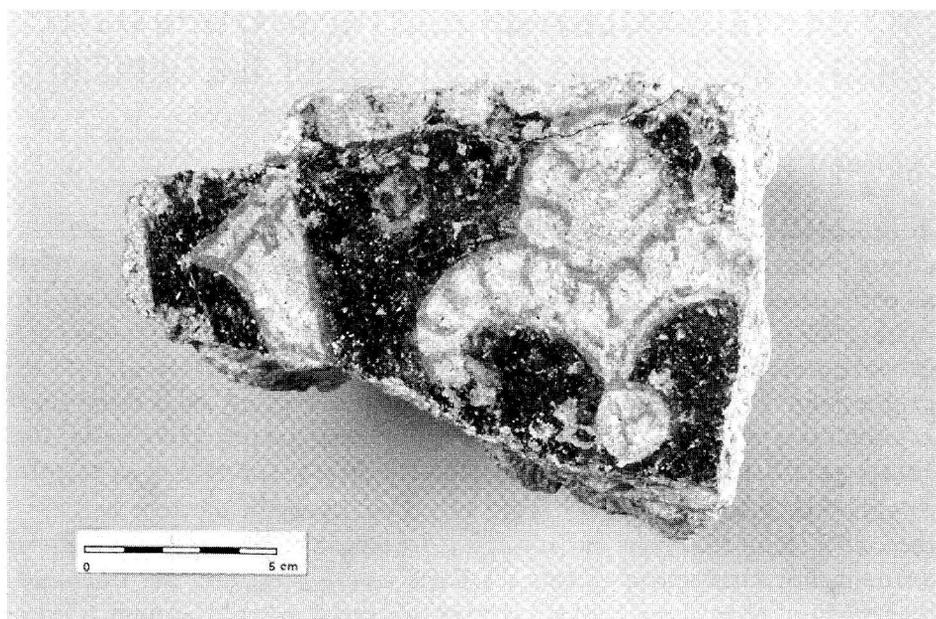


Fig. 1. Teruel. Museo Provincial. Yasería procedente de Cella con número de inventario general 1.709-3. (Fotografía del Museo de Teruel).



Fig. 2. Teruel. Museo Provincial. Yasería procedente de Cella con número de inventario general 1.709-2. (Fotografía del Museo de Teruel).